

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2213>

Autoconcepto y rendimiento académico en estudiantes del nivel medio en el 2023

Self-concept and academic performance in middle school students in 2023

Iris Dahiana Negrette Rodríguez

irisdahiananr@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-7011-9126>

Universidad Nacional de Pilar. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Pilar – Paraguay

Ruth Marlene Ruiz Méndez

ruthruizz02@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-8030-258X>

Universidad Nacional de Pilar. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Pilar – Paraguay

Artículo recibido: 29 de mayo de 2024. Aceptado para publicación: 13 de junio de 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El presente estudio investiga la relación entre el autoconcepto y el rendimiento académico en estudiantes del nivel medio. El autoconcepto se define como la percepción que un individuo tiene de sí mismo en términos de habilidades, características y roles sociales. El objetivo principal es describir cómo el autoconcepto, en sus diferentes dimensiones (académica, física, social, emocional y familiar), se relaciona con el desempeño académico de los estudiantes. La metodología empleada fue de enfoque cuantitativo, descriptivo-correlacional. Se utilizaron tres instrumentos: el Test de Autoconcepto de Rosenberg, la Ficha AF5 de García y Musitu, y un Cuestionario Semiabierto de Elaboración Propia. La población de estudio estuvo conformada por 47 alumnos del Nivel Medio del Colegio Nacional Loma Guazú. Los resultados principales muestran que un autoconcepto positivo, particularmente en las dimensiones académica y física, se asocia con un mejor rendimiento académico. Por otro lado, un autoconcepto negativo en dimensiones como la social, emocional y familiar se vincula con un menor desempeño escolar. Además, los hallazgos respaldan la teoría multidimensional del autoconcepto y su impacto en el ámbito educativo. Se concluye que es fundamental promover un autoconcepto positivo en todas sus dimensiones para mejorar el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes.

Palabras clave: autoconcepto, autoconcepto académico, rendimiento académico, autoestima, aprendizaje

Abstract

The present study investigates the relationship between self-concept and academic performance in middle school students. Self-concept is defined as an individual's perception of themselves in terms of skills, characteristics, and social roles. The main objective is to describe how the self-concept, in its different dimensions (academic, physical, social, emotional and family), is related to the academic performance of students. The methodology used was quantitative, descriptive-correlational. Three instruments were used: the Rosenberg Self-Concept Test, the AF5 Sheet by García and Musitu, and a Semi-Open Questionnaire of Own Elaboration. The study population consisted of 47 students from the Middle School of the Loma Guazú National School. The main results show that a positive self-concept,

particularly in the academic and physical dimensions, is associated with better academic performance. On the other hand, a negative self-concept in dimensions such as social, emotional and family is linked to lower school performance. In addition, the findings support the multidimensional theory of self-concept and its impact in the educational setting. It is concluded that it is essential to promote a positive self-concept in all its dimensions to improve academic performance and student well-being.

Keywords: self-concept, academic self-concept, academic performance, self-esteem, learning

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: Negrette Rodríguez, I. D., & Ruiz Méndez, R. M. (2024). Autoconcepto y rendimiento académico en estudiantes del nivel medio en el 2023. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (3), 2525 – 2538. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2213>

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el rendimiento académico ha cobrado gran relevancia para investigadores, psicólogos y docentes de todos los niveles debido a su importancia en el ámbito educativo. Las teorías como la de las inteligencias múltiples, formulada por Howard Gardner en 1983 y mencionada por Emst-Slavit, G. (2001), han tenido un impacto significativo en las aulas de escuelas primarias y secundarias en los Estados Unidos. Estas teorías proponen escenarios que desafían al sistema educativo tradicional, al considerar las aulas como lugares de condicionamiento conductual donde sobresalen alumnos destacados en áreas específicas de las ciencias, como la lógica o la lingüística.

Ahora bien, ¿se han estudiado los factores internos y externos de los estudiantes para determinar su rendimiento académico en el aula? Para ello, proponemos considerar el autoconcepto como un factor determinante en la evaluación del rendimiento académico.

Los factores internos y externos que influyen en el desarrollo del autoconcepto en estudiantes de nivel medio son claves en la formación de su percepción de sí mismos. Sin embargo, existe una brecha en la comprensión de cómo estos factores específicos, tales como las características biológicas, las experiencias personales y la influencia familiar, escolar y de los amigos, impactan directamente en el autoconcepto y, a su vez, en el rendimiento académico de los estudiantes. Esta falta de claridad resalta la necesidad de investigar de manera más profunda la relación entre el autoconcepto y el rendimiento académico en estudiantes de nivel medio, con el objetivo de identificar cómo estas variables se interrelacionan y cómo pueden influir en el desempeño académico.

El autoconcepto, según Franco Justo (2006), se refiere al conocimiento que posee el individuo sobre sus habilidades, adquirido a partir de su entorno, lo que le permite distinguirse de los demás. Además, se ha conceptualizado como un sistema multidimensional, implicando un desarrollo único para cada persona (Ibarra et al., 2014). González y Tourón (1992) lo describen como una formación cognitiva que surge de una combinación de imágenes de la propia identidad, aspiraciones y proyecciones hacia los demás. A partir de los años sesenta, el autoconcepto fue sometido a una revisión, adoptando una concepción jerárquica y multidimensional (Marsh y Shavelson, 1985). Shavelson, Hubner y Stanton (1976) postularon que el autoconcepto se desarrolla y se vuelve más diferenciado con la edad y la experiencia, desde la infancia hasta la adultez.

El autoconcepto, entendido como la percepción que un individuo tiene de sí mismo en términos de habilidades, características y roles sociales, puede manifestarse de dos formas distintas: positiva y negativa. En su forma positiva, el individuo tiende a valorar y reconocer sus propias capacidades y logros, lo que promueve una alta autoestima y una sólida autoconfianza. En contraste, cuando el autoconcepto adopta una forma negativa, la persona puede enfocarse en sus debilidades y fracasos, lo que suele asociarse con una baja autoestima y sentimientos de inseguridad. Esta dualidad en el autoconcepto es crucial para entender cómo la percepción de uno mismo puede influir en el comportamiento y el bienestar psicológico, así como en el rendimiento académico y la adaptación social de los individuos.

Rosenberg (1979) distingue dos componentes del autoconcepto positivo: la autoestima y el autoconocimiento. La autoestima se relaciona con el valor que uno se otorga, mientras que el autoconocimiento implica comprender las propias habilidades, debilidades, valores y motivaciones. Por otro lado, el autoconcepto negativo involucra una baja autoestima y falta de autoconocimiento. Investigaciones como las de González-Pienda y Núñez (1998) y Morán (2004) han encontrado que un autoconcepto positivo se asocia con un alto rendimiento académico, mientras que los autoconceptos negativos se correlacionan con un bajo rendimiento académico.

Según Machargo (1991), el autoconcepto se construye a lo largo del desarrollo bajo la influencia de personas significativas en el entorno familiar, escolar y social, así como por las experiencias de éxito y fracaso. En el ámbito educativo, el Autoconcepto se define como la percepción que un estudiante tiene de sí mismo en su rol como aprendiz y su relación con el entorno escolar. De acuerdo con la propuesta de Esnaola, Goñi y Madariaga (2008), el autoconcepto no es una obra individual, sino un complejo constructo que engloba la percepción del individuo en diversas dimensiones: física, personal, social y académica.

Por su parte, Shavelson, Hubner y Stanton (1976) identificaron cinco dimensiones clave asociadas a la construcción del autoconcepto: académica, social, emocional, física y familiar. Estas dimensiones constituyen los pilares sobre los cuales se fundamenta la percepción individual de uno mismo en diversas esferas de la vida. En un estudio realizado por García-Fernández y Fernández-Pascual (2022), se encontró que el autoconcepto académico, el autoconcepto social y el autoconcepto físico estaban significativamente relacionados con el rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria. Además, un estudio de 2021 de González-Moreno y Ruiz-Esteban encontró que el autoconcepto académico positivo es el factor más influyente en el rendimiento de los estudiantes universitarios, ya que los que tienen un autoconcepto académico positivo tienen más probabilidades de aprobar sus asignaturas.

Tabla 1

Tipos de autoconcepto

Tipo de Autoconcepto	Definición	Características adicionales
Académico	Percepción del estudiante sobre sus capacidades y logros académicos.	Es crucial para el bienestar psicológico del estudiante, afectando su motivación, rendimiento escolar y adaptación. Según Cledes y González-Pienda (2023).
Físico	Percepción de las habilidades físicas y la apariencia del individuo.	Multidimensionalidad, jerarquía y capacidad de modificabilidad. Según Stein (1996) y Goñi, Ruiz de Azúa y Rodríguez (2006).
Social	Percepción del individuo sobre su desempeño en las relaciones sociales.	Dividido en dos dimensiones: la red social y las cualidades personales dentro de las relaciones interpersonales. Representado por el AF-2.
Emocional	Percepción del estado emocional y la respuesta a situaciones específicas.	Dividido en dos aspectos: percepción general del estado emocional y reacción ante actividades particulares. Un autoconcepto emocional elevado implica control emocional.
Familiar	Percepción del individuo sobre su implicación e integración familiar.	Estructurado en dos aspectos: relaciones con los padres y la familia en general. Incluye apoyo, inclusión, reconocimiento y aceptación. Mencionado por Abril, Pinazo, Gil y Linares.

Fuente: García-Fernández y Fernández-Pascual (2022)

El objetivo principal de este estudio es describir la relación del autoconcepto con el rendimiento académico de los estudiantes del Nivel medio, dado a que existen diversas situaciones sociales e individuales que pueden influir en esta importante experiencia de crecimiento del estudiante. La investigación se justifica por la necesidad de comprender la relación entre el autoconcepto y el rendimiento académico en estudiantes de nivel medio, considerando la influencia de factores internos y externos en la formación de la percepción de sí mismos. Los resultados podrían aportar información

valiosa para el diseño de intervenciones educativas que promuevan un autoconcepto positivo y mejoren el desempeño académico

Factores internos y externos en la construcción y desarrollo del autoconcepto

Factores internos

Los factores internos que influyen en el desarrollo del autoconcepto incluyen:

Las características biológicas: Los rasgos físicos, la inteligencia y la personalidad son factores que influyen en la forma en que nos percibimos a nosotros mismos. Según Cárdenas y García (2022), los rasgos físicos, como la altura, el peso y el atractivo, pueden tener un impacto significativo en la autoestima de las personas.

Las experiencias personales: Los éxitos y fracasos, las relaciones con los demás y las situaciones que nos ocurren a lo largo de la vida, también contribuyen a la formación de nuestro autoconcepto. Fernández y López (2021) afirman que, las experiencias positivas, como el éxito académico o la consecución de objetivos, pueden contribuir a un autoconcepto positivo, mientras que las experiencias negativas, como el fracaso o el rechazo, pueden afectar negativamente al autoconcepto.

Factores externos

Los factores externos que influyen en el desarrollo del autoconcepto incluyen:

La familia: La familia es el primer contexto social en el que nos desenvolvemos y sus opiniones y expectativas influyen en la forma en que nos vemos a nosotros mismos. López y González (2023) señalan que "los padres y los hermanos son las personas que más influyen en el desarrollo del autoconcepto de los niños y adolescentes".

La escuela: La escuela es un entorno importante para el desarrollo del autoconcepto, ya que nos permite compararnos con los demás y obtener feedback sobre nuestras habilidades y logros. Martínez y Pérez (2022) sostienen que la escuela puede contribuir a un autoconcepto positivo, proporcionando a los estudiantes oportunidades de éxito y reconocimiento".

Resultado: suma de los puntajes

Percentil: alto, medio, bajo

Baremo: positivo, negativo

Los amigos: Las relaciones con los amigos son una importante fuente de apoyo social y pueden ayudarnos a desarrollar un autoconcepto positivo. Rodríguez y Sánchez (2021) afirman que "los amigos pueden proporcionarnos aceptación, apoyo y feedback positivo, lo que puede contribuir a una imagen de nosotros mismos más positiva".

Etapas del desarrollo del autoconcepto

El autoconcepto se desarrolla de forma gradual a lo largo de la vida, siguiendo una serie de etapas:

Etapla infantil: En la infancia, el autoconcepto se basa en los atributos físicos y en las relaciones con los cuidadores. Ortiz y Pérez (2020) señalan que, los niños pequeños suelen tener un autoconcepto que se basa en sus características físicas, como el pelo, los ojos y la estatura.

Etapla escolar: En la escuela, el autoconcepto se va ampliando y diversificando, incluyendo aspectos como las habilidades académicas, las relaciones con los compañeros y la imagen corporal. Pérez y

Rodríguez (2022) sostienen que, en la escuela, los niños y adolescentes comienzan a compararse con los demás y a desarrollar una conciencia de sus propias fortalezas y debilidades.

Etapas adolescente: La adolescencia es una etapa de cambios y desafíos, que puede afectar al autoconcepto. En esta etapa, los jóvenes se preocupan por su apariencia, su popularidad y su capacidad para encajar en el grupo. Sánchez y Torres (2021) afirman que, la adolescencia es una etapa de cambios físicos, psicológicos y sociales, que pueden contribuir a una imagen de nosotros mismos más inestable y vulnerable.

En esta etapa, los adolescentes suelen centrarse en su apariencia física y en su popularidad. También son conscientes de sus diferencias con los demás y pueden compararse de forma negativa. Cárdenas y García (2022) sostienen que "los adolescentes pueden ser especialmente vulnerables a los comentarios de los demás, especialmente los negativos, pueden tener un impacto significativo en su autoconcepto".

Etapas adulta: En la adultez, el autoconcepto se vuelve más estable y coherente. Sin embargo, sigue siendo susceptible de cambios, a medida que la persona experimenta nuevas situaciones y afronta retos. Torres y Sánchez (2022) señalan que "en la adultez, el autoconcepto se basa en una serie de factores, como las experiencias personales, las relaciones sociales y los logros profesionales".

La comprensión del autoconcepto y sus múltiples dimensiones es crucial para el desarrollo educativo y el bienestar psicológico de los estudiantes. Tanto los factores internos como los externos juegan un papel significativo en la construcción y evolución del autoconcepto a lo largo de las diferentes etapas de la vida. Las características biológicas, experiencias personales, influencia familiar, entorno escolar y relaciones con amigos son determinantes clave que moldean la percepción que los individuos tienen de sí mismos. (Roa García, 2013).

La adolescencia emerge como una etapa particularmente crítica debido a los múltiples cambios físicos, psicológicos y sociales que ocurren, haciendo que los adolescentes sean especialmente sensibles a la retroalimentación externa. La evolución del concepto de autoconcepto, desde un enfoque unidimensional a uno multidimensional y contextual, ha permitido una comprensión más rica y matizada de cómo los individuos se evalúan y se perciben a sí mismos (Gutiérrez Salmon & Martín Ayala, 2021).

La literatura existente sugiere que un autoconcepto positivo está estrechamente relacionado con un mejor rendimiento académico, lo cual es fundamental para desarrollar intervenciones educativas efectivas que promuevan el éxito escolar y el bienestar integral de los estudiantes. Para determinar esto, a continuación, explicamos la metodología empleada.

METODOLOGÍA

Este estudio se llevó a cabo con un enfoque cuantitativo descriptivo. La población de estudio estuvo compuesta por la totalidad de 47 alumnos inscritos en el Nivel Medio del Colegio Nacional Loma Guazú, localidad de Loma Guazú. El único criterio de inclusión fue estar matriculado en el nivel educativo de la institución.

Se utilizaron tres instrumentos para la recolección de datos:

Test de Autoconcepto de Rosenberg (2016): Escala de 10 ítems con respuestas tipo Likert para evaluar la autoestima en adolescentes. Las puntuaciones más altas indican mayor autoestima.

Ficha AF5 de García y Musitu (2008): Consta de 30 ítems en escala de autoevaluación del 1 al 99 para medir cinco dimensiones del autoconcepto: académico, social, emocional, familiar y físico.

Cuestionario Semiabierto de Elaboración Propia: Instrumento diseñado por los investigadores con preguntas abiertas y cerradas para explorar la percepción de los estudiantes sobre la relación autoconcepto-rendimiento académico.

Previo a la recolección de datos, se obtuvo la aprobación de las autoridades educativas y el consentimiento informado de los participantes y sus tutores legales. La aplicación de los instrumentos se realizó de forma presencial en las instalaciones del colegio. Se garantizó el anonimato y confidencialidad de las respuestas.

Los datos recolectados manualmente fueron ingresados y organizados en una hoja de cálculo de Excel. Posteriormente, se realizaron los cálculos necesarios para frecuencias, porcentajes, tendencia central y obtención de medidas de dispersión utilizando las funciones y herramientas provistas por Excel. Con esta información, se crearon tablas que permitieron visualizar los resultados de forma clara. Los datos cualitativos recolectados a través del Cuestionario Semiabierto analizados mediante un enfoque de análisis de contenido, permitiendo identificar patrones y tendencias en las percepciones de los estudiantes sobre la relación entre el autoconcepto y el rendimiento académico. Estos hallazgos cualitativos se integraron con los resultados cuantitativos obtenidos de los otros instrumentos para tener una comprensión más profunda del fenómeno estudiado

El estudio se rigió por los principios éticos de la investigación científica, respetando la confidencialidad de la información, el consentimiento informado y la ausencia de riesgos para los participantes.

Una de las limitaciones del estudio fue que 3 de los 47 alumnos inicialmente considerados demostraron falta de interés durante la aplicación de los instrumentos, por lo que sus cuestionarios fueron descartados al no poder garantizar la veracidad y seriedad de sus respuestas. Esto reducirá ligeramente el tamaño de la muestra final a 44 participantes.

RESULTADOS

Los hallazgos de este estudio brindan información sobre la relación entre el autoconcepto y el rendimiento académico en estudiantes de nivel medio. A través del análisis de los datos recopilados, se han obtenido resultados que permiten comprender mejor la dinámica entre estas variables y sus diferentes dimensiones.

Tabla 2

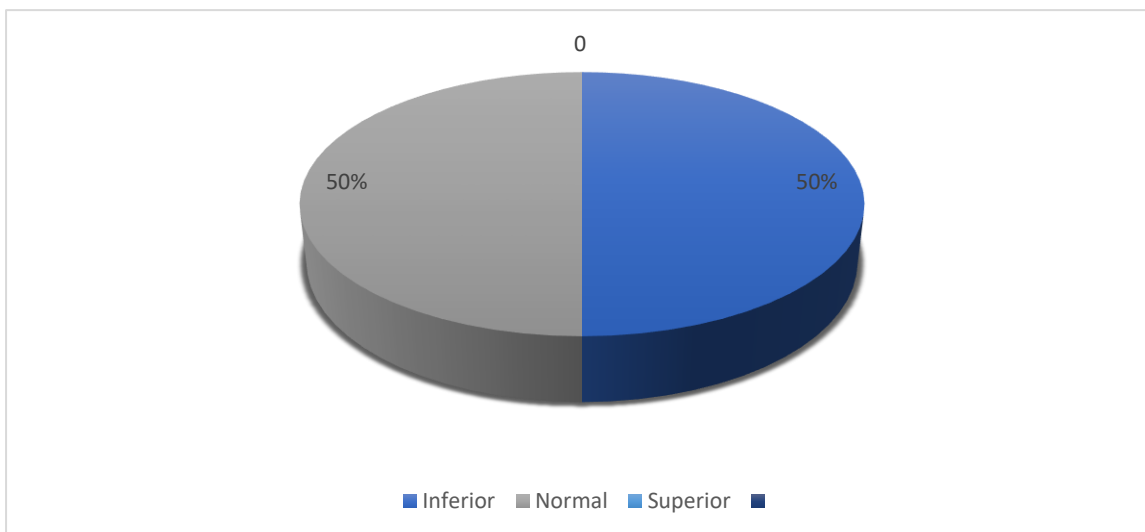
Interpretación del instrumento Test de Autoconcepto de Rosenberg

Valores	Niveles
01 - 39	Nivel inferior
40 - 69	Nivel normal
70 - 99	Nivel superior.

Esta tabla proporciona una guía para clasificar los resultados del test y determinar el nivel de autoconcepto de un individuo. El nivel inferior, que comprende puntajes entre 01 y 39 y se considera autoestima baja; el nivel normal, que abarca puntajes entre 40 y 69; y el nivel superior, que incluye puntajes entre 70 y 99 y se interpreta como autoestima alta.

Gráfico 1

Resultados de obtenidos de Test de Autoconcepto de Rosenberg



Los resultados del Test de Autoestima de Rosenberg se presentan en el gráfico 1. Estos resultados indican que la mitad de los estudiantes tienen una percepción negativa de sí mismos y una baja valoración personal, lo cual puede afectar su motivación, confianza y desempeño académico. La otra mitad se encuentra en un nivel promedio de autoestima, lo que sugiere que tienen una percepción de sí mismos moderadamente positiva.

Autoconcepto Multidimensional

Tabla 3

Interpretación del instrumento AF5 de García y Musitu

Valores	Niveles
01 - 25	Nivel inferior
26 - 75	Nivel medio
76-99	Nivel superior

La tabla 3 proporciona una guía para interpretar los puntajes obtenidos en el instrumento AF5 de García y Musitu y clasificarlos en tres categorías: nivel bajo, medio o promedio, y nivel superior, en relación a las 5 dimensiones evaluadas por dicho instrumento, los cuales a continuación se representan en porcentaje

Tabla 4

Resultados del AF-5 de García y Musitu

Dimensión	Inferior	Medio	Superior
Autoconcepto Académico	23%	29%	48%
Autoconcepto Físico	34%	18%	48%
Autoconcepto Social	73%	16%	11%
Autoconcepto Emocional	43%	30%	27%
Autoconcepto Familiar	68%	23%	9%

La Tabla 4 muestra los resultados obtenidos en el AF-5 de García y Musitu, que evalúa cinco dimensiones del autoconcepto. Se puede apreciar que el 48% de los estudiantes presentó un autoconcepto académico superior, mientras que el 29% se ubicó en un nivel medio y el 23% restante obtuvo un puntaje inferior en esta dimensión, en relación a este aspecto, desde la percepción de los alumnos, varios de ellos mencionaron que no se sentían capaces de cumplir con las expectativas académicas o que no tenían la misma capacidad que sus compañeros. Esto sugiere una percepción negativa de su autoconcepto académico, lo cual, según los resultados de la investigación, podría estar relacionado con un bajo rendimiento académico.

En cuanto al autoconcepto físico, el 48% alcanzó un nivel superior, el 18% se encontró en un rango medio y el 34% obtuvo un nivel inferior. Algunos estudiantes mencionan factores físicos, como problemas de salud o cansancio, como obstáculos para su desempeño escolar. Esto respalda los hallazgos del estudio que sugieren una relación entre el autoconcepto físico y el rendimiento académico.

Respecto al autoconcepto social, sólo el 11% de los estudiantes se ubicó en un nivel superior, mientras que el 16% obtuvo un puntaje medio y el 73% restante registró un nivel inferior en esta dimensión. Los estudiantes identifican factores sociales, como la falta de integración o problemas con sus compañeros, como obstáculos para su desempeño académico, lo que sugiere un autoconcepto social Bajo

En el autoconcepto emocional, el 27% de los participantes alcanzó un nivel superior, el 30% se ubicó en un rango medio y el 43% obtuvo un puntaje inferior. Varios estudiantes mencionan que factores emocionales, como la ansiedad, el estrés o la falta de estabilidad emocional, han dificultado su desempeño escolar. Esto respalda los resultados de la investigación que muestran una relación significativa entre el autoconcepto emocional y el rendimiento académico.

Finalmente, en la dimensión de autoconcepto familiar, sólo el 9% de los estudiantes presentó un nivel superior, el 23% se ubicó en un rango medio y el 68% restante obtuvo un puntaje inferior. Estudiantes mencionan que factores familiares, como la falta de apoyo, las altas expectativas o los problemas en el hogar, han afectado su desempeño académico. Esto concuerda con los resultados de la investigación, que indican una asociación entre el autoconcepto familiar y el rendimiento académico

Estos resultados sugieren una relación significativa entre el autoconcepto y el rendimiento académico en los estudiantes de nivel medio. Un autoconcepto positivo, particularmente en las dimensiones académicas y físicas, se asocia con un mejor rendimiento académico. No obstante, se requiere un análisis más profundo para comprender el impacto de las diferentes dimensiones del autoconcepto y los factores externos en el desempeño académico de los estudiantes.

Los resultados finales del estudio alcanzan el objetivo de describir la relación entre el autoconcepto y el rendimiento académico en estudiantes de nivel medio, proporcionando evidencia empírica de una conexión significativa entre estas variables. En particular, se descubrió que un autoconcepto positivo en las dimensiones académica, física, social, emocional y familiar se asocia con un mejor rendimiento académico, mientras que un autoconcepto negativo en estas áreas se relaciona con un desempeño escolar inferior. Estos hallazgos apoyan la teoría multidimensional del autoconcepto y su influencia en el ámbito educativo.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de este estudio brinda evidencia empírica sobre la relación existente entre el autoconcepto y el rendimiento académico en estudiantes de nivel medio, lo cual concuerda con investigaciones previas como las de González-Pienda y Núñez (1998) y Morán (2004).

Específicamente, los resultados respaldan la hipótesis general planteada, que establece que un alto autoconcepto se relaciona positivamente con un mejor rendimiento académico.

En cuanto al autoconcepto académico, los datos obtenidos muestran que el 48% de los estudiantes presentó un nivel superior en esta dimensión, lo cual, según los postulados de González (2005) y Santos & Santos (2013), sugiere una percepción positiva de sus habilidades y capacidades para realizar actividades escolares. Esto se vincula con el hallazgo de que un autoconcepto académico positivo es el factor más influyente en el rendimiento de los estudiantes (González-Moreno y Ruiz-Esteban, 2021).

Por otro lado, los resultados revelan que el 73% de los participantes obtuvieron un nivel inferior en el autoconcepto social, lo cual coincide con los planteamientos de Byrne & Shavelson (1986), quienes consideran esta dimensión como parte del autoconcepto no académico. Este hallazgo sugiere que los estudiantes perciben dificultades en sus relaciones sociales y capacidad de integración, lo que podría estar influyendo negativamente en su rendimiento académico.

En relación al autoconcepto físico, los datos muestran una distribución equitativa entre los niveles superior (48%) e inferior (34%), lo cual concuerda con la definición de Stein (1996), quien lo vincula a la percepción de las habilidades físicas y la apariencia. Esto respalda los hallazgos de García-Fernández y Fernández-Pascual (2022), quienes encontraron una relación significativa entre el autoconcepto físico y el rendimiento académico en estudiantes de secundaria.

En cuanto al autoconcepto emocional, el 43% de los participantes presentó un nivel inferior, lo que sugiere una falta de estabilidad emocional y control sobre las emociones, tal como lo describen García, Herrero y Musitu (1995). Este resultado es coherente con las percepciones de los estudiantes, quienes mencionan que factores emocionales como la ansiedad y el estrés han dificultado su desempeño escolar.

Finalmente, los datos revelan que el 68% de los estudiantes tiene un autoconcepto familiar inferior, lo que implica una percepción negativa de su integración y participación en el entorno familiar, en línea con lo planteado por autores como Abril (1996), Pinazo (1993), Gil (1997) y Linares (1998). Este hallazgo concuerda con los comentarios de los estudiantes sobre la falta de apoyo y problemas en el hogar como obstáculos para su rendimiento académico.

En general, estos resultados respaldan la teoría multidimensional del autoconcepto propuesta por autores como Shavelson, Hubner y Stanton (1976), Marsh (2017) y Sánchez-Miguel, Inglés y Ruiz-Juan (2021), quienes sugieren que el autoconcepto se construye a desde la interacción de diversas dimensiones, incluyendo las académicas, sociales, físicas, emocionales y familiares.

Asimismo, los hallazgos del estudio coinciden con la evolución del concepto de autoconcepto descrito por Musitu, García y Gutiérrez (1997) y Harter (1999), quienes lo consideran un constructo multidimensional y complejo, sujeto a diversas interpretaciones y áreas del comportamiento humano.

CONCLUSIONES

Existe una relación significativa entre el autoconcepto y el rendimiento académico en los estudiantes de nivel medio participantes en este estudio. Específicamente, un autoconcepto positivo, particularmente en las dimensiones académicas y físicas, se asocia con un mejor rendimiento académico. El autoconcepto académico es un factor clave que influye en el desempeño escolar de los estudiantes. Aquellos que tienen una percepción positiva de sus habilidades y capacidades para realizar actividades académicas tienden a obtener mejores resultados.

El autoconcepto social juega un papel importante en el rendimiento académico. Los estudiantes con un autoconcepto social bajo, que perciben dificultades en sus relaciones sociales e integración con

sus compañeros, presentan un menor rendimiento académico. El autoconcepto físico se relaciona de manera significativa con el rendimiento académico. Los estudiantes que tienen una percepción positiva de su apariencia física y habilidades físicas tienden a mostrar un mejor desempeño escolar.

El autoconcepto emocional es un factor relevante que influye en el rendimiento académico. Los estudiantes con un autoconcepto emocional bajo, caracterizado por una falta de estabilidad emocional y dificultades para controlar sus emociones, enfrentan mayores obstáculos en su desempeño escolar. El autoconcepto familiar también se vincula con el rendimiento académico. Los estudiantes que perciben una integración y participación positiva en su entorno familiar tienden a obtener mejores resultados académicos.

Los hallazgos de este estudio respaldan la teoría multidimensional del autoconcepto, que sugiere que este constructo se compone de diversas dimensiones interrelacionadas, incluyendo las académicas, sociales, físicas, emocionales y familiares. Es fundamental abordar el autoconcepto desde una perspectiva integral en el ámbito educativo, considerando sus múltiples dimensiones y su impacto en el rendimiento académico de los estudiantes. En conclusión, este estudio proporciona evidencia empírica sobre la importancia del autoconcepto en el rendimiento académico de los estudiantes de nivel medio. Los hallazgos resaltan la necesidad de implementar estrategias y programas que promuevan un autoconcepto positivo en todas sus dimensiones, con el fin de mejorar el desempeño escolar y el bienestar general de los estudiantes.

RECOMENDACIONES

Implementar programas de desarrollo del autoconcepto en las instituciones educativas de nivel medio, enfocados en fortalecer las diferentes dimensiones del autoconcepto, como la académica, física, social, emocional y familiar.

Capacitar a los docentes en estrategias pedagógicas que fomenten un autoconcepto positivo en los estudiantes, tales como brindar retroalimentación constructiva, promover el reconocimiento de logros y habilidades, y crear un ambiente de apoyo y aceptación en el aula.

Fomentar la participación activa de los padres y familiares en el proceso educativo, brindándoles herramientas y orientación para apoyar el desarrollo de un autoconcepto saludable en sus hijos/as.

Establecer programas de orientación y asesoramiento psicológico en las instituciones educativas, con el fin de identificar y abordar cualquier problema emocional o social que pueda afectar el autoconcepto y el rendimiento académico de los estudiantes.

Promover actividades extracurriculares que fomentan el desarrollo de habilidades físicas, sociales y emocionales, como deportes, clubes, talleres artísticos, entre otros, con el objetivo de fortalecer estas dimensiones del autoconcepto.

Realizar evaluaciones periódicas del autoconcepto en los estudiantes, utilizando instrumentos validados, con el fin de identificar áreas de mejora y diseño de intervenciones personalizadas.

Implementar estrategias de aprendizaje colaborativo y trabajo en equipo, que promuevan la interacción social positiva y el desarrollo de habilidades interpersonales en los estudiantes.

Fomentar una cultura de aceptación y respeto en las instituciones educativas, donde se valore la diversidad y se promueva un ambiente libre de discriminación y críticas negativas hacia los estudiantes.

Realizar investigaciones adicionales que exploren la relación entre el autoconcepto y otras variables educativas, como la motivación, las estrategias de aprendizaje y el rendimiento en áreas específicas del currículo.

Establecer alianzas entre las instituciones educativas, las autoridades locales y las organizaciones comunitarias para implementar programas integrales de desarrollo del autoconcepto y promoción del bienestar estudiantil.

Estas buscan abordar de manera integral el autoconcepto de los estudiantes y su impacto en el rendimiento académico, involucrando a todos los actores relevantes del proceso educativo, como docentes, familias, instituciones y la comunidad en general.

REFERENCIAS

Cárdenas, S., & García, J. (2022). Autoconcepto y autoestima en adolescentes: Un estudio comparativo entre estudiantes de educación secundaria. *Revista de Psicología Clínica y de la Salud*, 25(1), 1-12.

Cervantes, C. E., & Soto, A. F. (s.f.). La relación del autoconcepto y las conductas de riesgo: Estudio realizado en bachillerato como medio de identificación para frenar el acoso escolar. *Latam*, pág. 2043. doi:<https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.789>.

Clemes, M. A., & González-Pianda, J. A. (2023). Autoconcepto académico y rendimiento académico: Una revisión de la literatura. *Revista de Investigación Educativa*, 41(2), 507-524.

Esnaola, I., Goñi, A., & Madariaga, J. M. (2008). El autoconcepto: Perspectivas de investigación. *Revista de Psicodidáctica*, 13(1), 69-96. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

García Fernández, C. A., & Fernández Pascual, M. J. (2022). Relación entre el autoconcepto y el rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria. *Revista de Psicodidáctica*, 27(1), 1-12.

González Fernández, O. Estructura multidimensional del autoconcepto físico *Revista de Psicodidáctica*, vol. 10, núm. 1, 2005, pp. 121-129 Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteis, España

González Moreno, M. A., & Ruiz-Esteban, M. A. (2021). Autoconcepto académico y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista de Psicodidáctica*, 26(2), 225-236.

González Pianda, J. A., Núñez, J. C., Álvarez, L., Roces, C., González-Pumariega, S., González, P., Muñiz, R., Valle, A., Cabanach, R. G., Rodríguez, S., & Bernardo, A. (2003). Adaptabilidad y cohesión familiar, implicación parental en conductas autorregulatorias, autoconcepto del estudiante y rendimiento académico. *Psicotema*, 15(3), 471-477.

González Torres, M. C. y Tourón, J. (1992). Autoconcepto y rendimiento escolar: sus implicaciones en la motivación y en la autorregulación del aprendizaje. Pamplona: EUNSA

Gutiérrez Salmon, P., & Martín Ayala, J. L. (2021). Implicaciones de la autoestima y el autoconcepto en el bienestar psicológico de los adolescentes españoles. *MLS psychology research*, 4(2). Universidad Europea del Atlántico.

Harter, S. (1999). *La construcción del yo: Una perspectiva evolutiva*. Madrid: Pirámide.

López, J., & González, M. (2023). La influencia de la familia en el autoconcepto de los niños y adolescentes. *Revista de Educación*, 392, 1-15.

Marsh, H. W. (2017). Autoconcepto y motivación de logro. En M. C. Wang, H. J. Walberg, & R. E. Mayer (Eds.), *Manual de psicología educativa* (3ª ed., pp. 227-249). Madrid: Pirámide.

Marsh, HW y Shavelson, R. (1985). Autoconcepto: Su estructura jerárquica y multifacética. *Psicólogo educativo*, 20 (3), 107-123. https://doi.org/10.1207/s15326985ep2003_1

Martínez, A., & Pérez, B. (2022). La escuela y el desarrollo del autoconcepto. *Revista de Pedagogía*, 44(232), 1-15.

Ortiz, M., & Pérez, C. (2020). El autoconcepto en la infancia. *Revista de Psicología Infantil y Juvenil*, 20(2), 1-15.

Pérez, J., & Rodríguez, M. (2022). El desarrollo del autoconcepto en la escuela. *Revista de Educación*, 393, 1-15.

Roa García, A. (2013). La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia. *EDETANIA*, 44, 241-257.

Rodríguez, D., & Sánchez, E. (2021). La influencia de los amigos en el autoconcepto. *Revista de Psicología Social*, 36(3), 1-15.

Rosenberg, M. (1979). Componentes de la escala de autoestima de Rosenberg

Sánchez, L., & Torres, M. (2021). El autoconcepto en la adolescencia. *Revista de Psicología Clínica y de la Salud*, 24(3), 1-15.

Sánchez-Miguel, P. A., Inglés, C. J., & Ruiz-Juan, F. (2021). Autoconcepto: Definición, estructura y evaluación. En C. J. Inglés, P. A. Sánchez-Miguel, & F. Ruiz-Juan (Eds.), *Evaluación psicológica en el ámbito educativo* (pp. 125-146). Madrid: Pirámide.

Tomás, José Manuel; Oliver, Amparo Análisis Psicométrico Confirmatorio de una Medida Multidimensional del Autoconcepto en Español *Interamerican Journal of Psychology*, vol. 38, núm. 2, 2004, pp. 285-293

Torres, A., & Sánchez, B. (2022). El autoconcepto en la adultez. *Revista de Psicología Social*, 37(2), 1-15.